

# Voluntad de cambio

PUBLICACION ANARQUISTA///// MARZO 2017/////Nº 1/////BUENOS AIRES



*Esta realidad donde grupos de poder declaran guerras, donde millones de personas son obligadas a la desnutrición, la represión, el abuso... esta realidad traumática donde personas son desalojadas, envenenadas, reprimidas, encarceladas para lucro y satisfacción de los poderosos, debe terminar, no ser tolerada ni reformada, debe ser derrumbada, destruida por la construcción revolucionaria que hace posible el mundo nuevo.*

**LA POSIBILIDAD DE LA UTOPIA  
FRENTE A LA REALIDAD  
DE LA OPRESION**

# El caso de Higui

**H**igui fue atacada en octubre de 2016 por diez machos que la golpearon hasta desfigurarla y amenazaron con violarla y asesinarla empalándola. Ella se defendió con un cuchillo que llevaba por protección, ya que estos mismos tipos venían amenazándola hace tiempo, y uno de sus agresores terminó muerto. Desde entonces se encuentra presa en un destacamento policial en San Martín.

Higui como tantas mujeres lesbianas, travestis y gays sabe desde pequeña que la agresión la espera en la calle, en las miradas, burlas y violencias de todo tipo. Violencia que es aprendida en las casas con las crianzas machistas y reforzada en la escuela, en la calle, en las juntadas con otros pibes, que reproducen la violencia que viven.

Pero no todos los pibes que vivieron violencia salen a "cazar" lesbianas, como hicieron con Higuí, a quien ya le habían quemado la casa entre otros ataques. Esto es accionar de los opresores que pretenden aleccionar a quienes se salen de la norma para verse y vivir como sienten. En ellas descargan su odio y deseo de dominio. El poder que les brota al ser muchos, parte de una sociedad machista.

El sometimiento y sobre todo el sexual es ejercido como método de tortura, las fuerzas del Estado lo usan para desmoralizar a sus enemigos. Lo ha hecho la policía infinidad de veces, como ocurrió en febrero de este año en Francia cuando Theo un joven negro de la zona humilde de París fue violado con una macana. En todas partes la policía muestra su naturaleza opresiva y sus métodos de tortura.

Lo que motiva la violencia que sufrió Higuí, como la sufrieron y sufren en el cuerpo tantas otras, es la tortura sexual como castigo, como venganza, como muestra de la supuesta inferioridad y debilidad de la persona sometida. Que es avalada y agudizada con la violencia institucional.

El Estado que normatiza a las personas y las castiga cuando estas dejan de obedecer y actúan por sí mismas, es el que encarcela a Higuí por defenderse, por no permitir que 10 tipos la violenten hasta el cansancio y finalmente la maten de una manera terrible.

Condenando no solo la autodeterminación de la defensa propia, sino también la desobediencia de alguien que no se dejó "disciplinar" por 10 machos opresores ni acudió a la falsa justicia del poder.

La sociedad en la que crecemos y vivimos nos inculca el poder, el sometimiento con formas de ser y pensar. Nos enseña sobre lo "normal" y nos enseña a odiar todo lo que no cuadra en ese concepto. Nos impone de la misma manera la sumisión. A no defendernos, a soportar y a sentirnos culpables por no ser parte de la normalidad o

por ser violentadas de alguna forma. Nos impone particularmente a las mujeres a no defendernos, a acatar el lugar de víctima pasiva que nos asigna, y ser señaladas siempre como responsables. A ver como natural la cosificación de nuestros cuerpos desde pequeñas y soportar la violencia sexual que eso genera sobre nosotras. A ser juzgadas por hombres y por nosotras mismas, a vernos como enemigas, a reproducir e inculcar así la opresión con sus roles de víctimas y victimarios, opresores y oprimidos.

Cuando salimos de esas imposiciones, cuando nos brota la dignidad de pensar y actuar por nosotras mismas viene entonces el poder encarnado en el Estado a castigar nuestra desobediencia y así mantener a raya a los demás para que no se contagie la rebeldía.

Necesitamos solidarizarnos con los rebeldes que de manera consciente o por supervivencia luchan por su vida y por la de todas. Necesitamos contagiar esas ganas de luchar y desobedecer al poder para dejar de sobrevivir como nos dejan, para dejar de lamentar presas y muertas.

Para dejar de permitir también que nos "representen" y así sigamos conformándonos con reformas que siguen parchando este mundo de miseria. Las leyes no van a lograr que dejen de violentarnos, porque las leyes son las herramientas del Estado, no las nuestras, y el Estado es la violencia que nos ataca de todas las formas, con el hambre que nos hace soportar para que algunas y algunos se mantengan en el privilegio, nos enferma con sus negociados con los que se siguen enriqueciendo más y más mientras devastan la tierra que nos roban con la propiedad privada. Nos mantienen dormidos y finalmente nos matan con la droga, nos fuerzan a la prostitución. Nos reprimen constantemente en las calles luchando o sobreviviendo, nos encarcelan, nos torturan. Nunca serán una salida a esta realidad porque no hacen más que sostenerla, la "justicia", los políticos, los dirigentes, todos hambrientos de poder, todos deseando seguir utilizándonos, perpetuando nuestro dolor, nuestra dominación.

Actuemos por nosotras mismas, liberémonos de las imposiciones, de la delegación, de la apatía. De la absurda resignación de esperar que los mismos que nos oprimen y nos condenan sean los que nos salven. Organicémonos solidaria y fraternamente, por una realidad sin opresiones de ningún tipo, por la libertad.



# Frente a esta realidad

Vivimos en un mundo basado en la autoridad. Esto significa que unos mandan y otros obedecen. Es decir que hay personas que deciden sobre la vida cotidiana de muchas otras. Entonces la forma en que se organiza la sociedad, el modo de organizar la obtención de alimentos, la relación con la naturaleza, la educación, la cultura, el entretenimiento... todo viene dado en función a la visión y los intereses de las cúpulas de poder. Debajo de esta cúpula, explotan y deciden el destino de miles y miles de seres, desde donde gestionan todo un sistema de relaciones. Día tras día nos vemos sometidos a dichos dictámenes, así la sociedad estando gobernada trabaja, produce, y consume todo lo que les viene dado y organizado desde arriba. El sistema está constantemente reproduciéndose a sí mismo mediante la labor de miles de operadores culturales e intelectuales, técnicos, científicos, políticos que nos imponen desde la contaminación nuclear hasta el precio del pan; desde los contenidos de la televisión hasta los días de descanso, pasando por la educación de nuestros hijos, la comida que comemos y los niveles de devastación de la tierra en que vivimos.

Entonces, pueden verter litros y litros de cianuro en el agua como pasa en San Juan, te pueden aumentar el precio de la electricidad y luego cortártela, pueden dejar a muchas personas sin trabajo y luego reprimirlas cuando van a protestar, pueden encerrarnos en una cárcel y luego prendernos fuego, pueden disfrazar todo esto con globos de colores y palabras optimistas, y pueden continuar absorbiendo el descontento de la gente canalizándolo otra vez hacia la política como sucedió tras el 2001 con la gestión kirchnerista.

Este es el resultado de décadas y décadas de formación de pensamiento, de domesticación, de inculcar respeto a las estructuras de poder, a la vez que educaron en la resignación y la falta de perspectiva hacia un cambio de verdad, un cambio revolucionario. Esto es claro para los que han podido conocer las experiencias revolucionarias de principio de siglo pasado y como fueron sofocadas por las distintas fuerzas políticas tanto de izquierda como de derecha. Entonces hoy, acá mismo, nos encontramos otra vez inmersos en la mentira de la "crisis", la confusión del paso de un modelo a otro, del populismo al neoliberalismo, de democracia a dictadura que dejan otra vez el lugar a la democracia, de ajustes a "auges económicos". Todo esto, toda esta mentira, no es más que estrategia de gestión dentro del funcionamiento del sistema económico que nos impone el Estado.

Porque detrás de la represión a las etnias originarias, detrás de las redes de explotación sexual, detrás del narcotráfico, detrás de la mentira de la economía, con la que justifican los ajustes que están sometiendo a cada vez mayor cantidad de gente a la pobreza, detrás de todo esto está el

poder que son los gobiernos, los políticos, los empresarios y sus técnicos que desarrollan cada vez más proyectos y fortalecen sus fuerzas armadas que los defienden.

Frente a esta realidad, las anarquistas reivindicamos esa parte de la humanidad que nunca termina de ser devastada, que siempre florece una y otra vez en el gesto y la acción de solidaridad y rebeldía. Y afirmamos una conciencia construida en base a esa dignidad de no dejarse someter y negarse a ultranza a ser parte de las formas del sometimiento de otros. Remarcamos lo que es una verdad a todas vistas, que el poder es la negación del desarrollo libre de las capacidades humanas, que es la restricción de la capacidad de decisión de las personas hacia los problemas de sus propias vidas.

Por eso siempre diremos y obraremos en la dirección de la libertad y de la destrucción de las estructuras que la restringen. Planteamos la necesidad de que las personas dejen de ser rebaños de un político u otro, para organizarse a sí mismas en respeto e igualdad. Porque la dignidad de vivir implica que nos hagamos cargo de nuestras necesidades, tanto individual como colectivamente. Entonces, frente al sistema económico capitalista, su propiedad privada y su dinero, afirmamos la posibilidad y la necesidad de organizarnos de forma directa entre las personas a fin de resolver nuestras necesidades inmediatas fuera de los márgenes del lucro. Grupos y asambleas, encuentro y organización horizontal que les permita a los habitantes de un mismo territorio debatir y poner manos a la obra sobre las formas de crear lo necesario sin que unos exploten a otros. Afirmamos la autonomía de las colectividades y las personas que impulsan el encuentro sincero. Remarcamos la necesidad de resistir al sistema presente, precisamente por ser expresión del privilegio y la represión, y de pasar a una ofensiva social y revolucionaria que no pueda ser recuperada por las fuerzas políticas que una y otra vez claman por la necesidad del Estado.

Entonces ante la posibilidad de organizarnos en torno a jerarquías, con dirigentes y dirigidos, con luchas que encausen sus pedidos hacia formas democráticas e institucionales que el Estado puede chupar, cayendo así en el juego cíclico del sistema que nos lleva al padecimiento de diferentes problemáticas una y otra vez, está la necesidad de organizarnos de forma libre, tomando conciencia directa de las problemáticas que nos afectan y buscando, entre comunes, las formas de solucionarlas, y aún más importante el desarrollo colectivo del conocimiento que nos lleve a solucionar nuestros problemas para no tener que depender de jerarquías que nos impongan sus formas, restringiéndonos así la libertad de hacer.

Luchemos por la construcción de una revolución social que termine con las problemáticas que nos son impuestas y nos brinde el camino del libre desarrollo de una sociedad donde no sea posible la explotación.

# Inundaciones y contaminación con agrotóxicos de la cuenca del Rio de la Plata.

Las inundaciones de los últimos meses que se padecieron, principalmente, en Santa Fe y provincia de Buenos Aires tienen un conector directo con el peligro ecológico que representa la acumulación del glifosato (1) y otros venenos herbicidas e insecticidas en los lechos y las aguas de los ríos Paraná, Paraguay y el Rio de la Plata. Porque los monocultivos tienen conexión directa con las inundaciones; en tanto que la tala y la eliminación del pasto hace que las tierras usadas como industria de cereal transgénico para exportación, ya no puedan absorber el agua de las lluvias.

Aunque en el discurso oficial y mediático se despliega toda una intención de establecer las inundaciones a causas naturales, como lo indicó Macri acusando al calentamiento global como el causante de la catástrofe, aprovechando la situación para anunciar la inversión, con distintas empresas, en energía solar, como si el calentamiento de la tierra se fuera a solucionar con miles de paneles solares, o como si el calentamiento no fuese efecto directo de la devastación llevada a cabo por

todos los Estados y empresas. Aunque es cierto que la capa de ozono va en detrimento producto de las diferentes ramas industriales del capitalismo, no es menos cierto que las inundaciones estas son solo un presagio de las que vendrán debido a los desmontes (2) producidos para la plantación de Soja y Maíz transgénico, como así también para la producción de madera.

De esta forma el agua no encuentra contención y fluye hacia las zonas urbanas, a la vez que arrastra el glifosato utilizado en las plantaciones arrojándolo al Rio Paraná que en su desembocadura sur permite que este veneno llegue a las aguas del Rio de la Plata, generando un coctel cancerígeno que puede dejar poblaciones bajo el agua y ríos envenenados que ponen en peligro la flora y la fauna de sus costas, como así también, por extensión, a los ecosistemas marítimos. Así estas inundaciones lejos de ser las últimas, son el aviso de muchas otras que vendrán trayendo consigo las enfermedades que este sistema produce.

*(1) El glifosato es un químico usado en los campos el cual posee componentes que fueron usados en armas químicas a lo largo de la historia, como en el caso del agente naranja utilizado en la guerra de Vietnam. De carácter altamente cancerígeno, y que deja la tierra destruida. Los otros venenos encontrados en las aguas de los ríos Paraguay y Paraná, son según un estudio firmado por dos científicos del CONICET, "insecticidas como el endosulfan -de uso prohibido en el país desde 2013-, la cipermetrina y el clorpirifos."*

*(2) Provincias como Córdoba tienen el 98% de su bosque nativo talado o de igual manera la selva misionera tan solo conserva el 2% sus árboles.*

## Sobre la posibilidad de la utopía y la realidad de la opresión (primera parte)

En la emoción individual de cada persona, que aspire a intentar comprender más allá del pensamiento establecido, que tenga la inquietud de saber, de entender las realidades complejas del lugar donde habita, se encuentra el camino para lograr visualizar que vivimos en una realidad de opresión que necesita la posibilidad de la utopía.

Referirnos a una realidad de opresión en la que vivimos, no es hacer uso de un lenguaje que aspire al miedo, el terror o la forma "amarillista" de muchos medios de comunicación, si no que se trata de definir y visualizar el conjunto de las realidades prácticas que suceden cotidianamente en cada lugar del mundo.

**Son las prácticas que impone este sistema, las que llevan a visualizar su esencia opresora.**

Un mundo en el que son escasos, si los hay, los lugares que no se encuentran alterados debido a la contaminación. Lugares como Jáchal, en la provincia de San Juan, que presenta sus ríos altamente contaminados por los



*Foto de un niño en la provincia de Misiones con su piel escamada producto de la exposición al agrotóxico de las plantaciones.*

derrames de cianuro provocados por la minera Barrick Gold y por lo cual sus habitantes no pueden usar el agua corriente y se ven expuestos a diferentes enfermedades. Lugares como Fukushima en Japón donde una planta nuclear pone en riesgo constante a toda la población y por la cual la radioactividad va en aumento, trayendo como consecuencias diferentes patologías en la salud de los pobladores, o lugares como el Río de la Plata, en Buenos Aires, que está declarado como una zona de alto grado de peligrosidad debido a la presencia de glifosato, químico cancerígeno con el que riegan los campos de cultivo para desmalezar, sumándose así a la ya aguda contaminación que este río padece por los vertidos tóxicos que expulsan las industrias, como en el arroyo de Villa Dominico que desemboca en el río y al cual se arrojan sustancias contaminantes y altamente peligrosas.

De igual forma las relaciones humanas muestran las miserias que este sistema nos impone, relaciones basadas en la competencia, el poder y la jerarquía, no pueden más que ser tóxicas, y derivar en las contiendas cotidianas. Mujeres asesinadas, niños abusados sexualmente, personas que se matan entre sí por deudas económicas, masacres, suicidios, cuerpos desbastados por el alcohol y las drogas, y de más consecuencias de vivir en un mundo basado en el poder, donde el otro es visto como una amenaza y no como una posibilidad de entablar una relación que aspire a la ayuda en común y la solidaridad.

En este sistema miles de personas mueren de desnutrición y falta de agua potable, mientras en el mundo se tira más comida de la que se consume y se contaminan ríos y acuíferos, vitales para la existencia de todo ser vivo, para mantener esta forma de vida industrializada.

Nos vemos obligadas a ceder nuestra vida a un patrón, que nos impondrá sus intereses, para lograr satisfacer nuestras necesidades básicas, y cuando aquel lo decida nos despedirá condenándonos a los nervios de la economía, al hambre y al frío.

Es primordial comprender que esta forma de vida no es un cauce natural de las voluntades humanas, es producto de la imposición por la palabra y la fuerza de los intereses y ambición de un grupo de



*Enero 2017, provincia de Chubut. El Estado reprime, tortura y encarcela buscando quebrar la resistencia Mapuche*

personas. La historia nos permite ver que esto es así

porque durante siglos los gobiernos de cada lugar del mundo, con sus diferentes formas monárquicas y democráticas, se encargaron de controlar las tierras y manejarlas bajo las orbitas de sus instituciones, condenándonos a una vida supeditados a sus intereses; imponiéndonos las normativas que debemos respetar y dándonos derechos como contrapartida a las obligaciones que nos imponen. Así donde hay un derecho hay una obligación para con el Estado, un deber para con los sectores que viven a costa de nuestros esfuerzos, es decir el deber de mantener a la sociedad jerarquizada para que unos manden y otros obedezcan, porque en la frase tan recurrente del último tiempo de que “el Estado somos todos” nosotros nos encontramos dentro de los que somos explotados y sumisos a las voluntades de quienes mandan.

**De esta forma las relaciones tóxicas que tenemos las personas son producto de las instituciones que nos rodean en este sistema y no causa de la naturaleza propia del ser humano.**

Entonces esta realidad impuesta, es la realidad de la contaminación de la tierra, del ambiente donde vivimos, es la realidad donde mueren personas por desnutrición, donde las personas tienen vidas agotadoras producto del estrés que genera día a día sobrevivir económicamente, vidas con relaciones antisociales basadas en el ego, la apatía, la competencia, todas miserias efecto del entorno donde vivimos, causas directas de los suicidios (ocultados por los gobiernos), las violaciones, los asesinatos, la violencia entre las personas, entre otros comportamientos que genera este sistema, esta forma de vida donde las niñas crecen mirando dibujos que nos enseñan que las princesas y los reyes son personas agradables, divertidas y llenas de colores, cuando en la vida real estas personas han decretado y decidido masacres sobre poblaciones enteras, han condenado, a miles de personas al hambre y el sufrimiento, decidiendo sobre nuestras vidas en base a sus intereses.

Nos educan en la creencia de que el poder es necesario, de que unos deben mandar y otros obedecer, de que debemos pensar de manera individualista proyectando nuestras vidas sin mirar el entorno en su totalidad, porque para eso existen muchos políticos y empresarios preparados e instruidos para decidir por nosotros nuestro presente y futuro, para tomar las riendas de nuestras vidas en sus manos y manejarnos de acuerdo a sus conveniencias.

La política, que en todas sus formas y variantes ideológicas de izquierda o derecha, es reproductora del poder y pretende centralizar la organización de la sociedad en las decisiones de un grupo de personas, es la que genera esta forma de vida y



*Desalojo por la fuerza de una población en México para imponer un proyecto minero de la empresa Panamerican Silver (que explota minas en Estados Unidos, México, Perú, Bolivia y Argentina), luego de que sus casas fueron destruidas por topadoras. El gobierno días antes les había dicho que su causa sería una prioridad gubernamental.*

muchas de las problemáticas que vivimos. Esto no se trata de un político o un partido, se trata de algo más general que son las relaciones de poder que cualquier político o partido pretende mantener. La política, al ser defensora del poder, es reproductora de las relaciones basadas en la opresión. Porque donde hay poder hay personas que deciden sobre otras negándoles la posibilidad de la autonomía en el pensamiento y la práctica, negando el desarrollo de nuestras capacidades de hacer y aprender.

Ante esta realidad es necesario informarse, tener un pensamiento crítico que nos saque de la apatía y la resignación, porque las realidades se pueden cambiar, la forma de vida puede ser otra donde las relaciones se basen en el respeto, la ayuda mutua, la solidaridad y la empatía por la otra. **Ante el poder que decide por nosotras, podemos organizarnos para tomar nuestras problemáticas y nuestro cotidiano en nuestras propias manos y decidir entre nosotros por nosotros mismos.**

Para lograr terminar con esto es necesario el desarrollo de la utopía, que lo es por plantear un mundo completamente diferente a este, aquel mundo que los políticos, empresarios e intelectuales marcan como el imposible, como el pensamiento infantil porque es un mundo donde ellos no tendrían lugar, donde las personas podrían decidir por ellas mismas entre comunes.

El desarrollo de otra forma de vida necesita de las voluntades que pretendan vivir y sobre todo dejar un mejor mundo para las generaciones que vendrán, para que no estén expuestas a los crímenes de los poderosos, sus intereses, y los nervios que este sistema genera en cada persona para sobrevivir.

Porque a nuestros hijos les podemos dejar una casa, un auto, un negocio o mucha plata, pero les dejamos un mundo donde las relaciones son una porquería y donde la contaminación está en un grado impensado, donde la ciencia y la tecnología han profundizado la devastación de la naturaleza, dejando a las poblaciones expuestas a todo tipo de enfermedades y problemáticas.

Para cambiar esto es necesario pensar más allá del pensamiento que, desde intelectuales capitalistas hasta autonombrados revolucionarios, nos brindan totalmente digerido para que lo reproduzcamos como parlantes de sus voces. Es necesario un pensamiento que navegue por las características de este mundo y logre, si su intención es genuina, percibir los caminos y las formas para alcanzar una vida en libertad.



Enero 2017, protestas en Washington contra la toma de posesión del presidente Trump

## La cárcel

Hace días fueron incendiadas las celdas en la comisaría primera de la ciudad de Pergamino. En el hecho murieron siete detenidos, uno de los cuales, momentos antes, había mandado un mensaje a su madre: “nos mata la policía”. Ocultos tras los muros, los verdugos articulan su accionar mafioso, necesario para el buen funcionamiento del negocio carcelario, como en cualquier otro negocio de gestión estatal. Constantemente, en cárceles de hombres, de mujeres, de menores, en psiquiátricos, en centros de detención de inmigrantes el Estado consume vidas.

Hay quienes festejan estas muertes, lo tenemos claro, son quienes por ignorancia o por convicción autoritaria, por creer en este sistema criminal,

siempre aportan, apoyan, sostienen al poder que constantemente secuestra, tortura y ejecuta. Porque se trata de la esencia de la policía, fuerza represiva de los gobiernos, instituciones represivas por naturaleza. Es importante resaltar siempre la función de la cárcel: la tortura, sea brutal, como en la mayoría de las cárceles; sea “blanca” como en las modernas cárceles de Europa. Se trata del encierro, de privar a las personas del contacto humano, se trata de deshumanizar y enfermar. La hipocresía es evidente cuando hablan de “resocialización” para “reinserción en la sociedad”, la misma sociedad enferma que estructuralmente, gobernada, genera las conductas anti sociales. Parte de la naturaleza de la cárcel se evidencia en que los políticos,

los militares, los policías, los empresarios, rara vez quedan presos de su propio sistema. Cuando no pueden escapar de ella, es porque el sistema, para seguir mostrándose creíble, debe sacrificar a algunos de los suyos, que de todas formas tendrán privilegios en relación a la mayoría de la población carcelaria, proveniente de sectores pobres. Otro ejemplo de la función ejemplificadora de la cárcel para el escarmiento de la rebelión, fue el proceso y encarcelamiento de los “petroleros de las Heras”, torturados para que se auto inculpen, con testigos falsos, y con aprietes a los familiares. El objetivo del Estado fue frenar la movilización obrera, meter miedo. Lo mismo con los mapuches constantemente perseguidos, acusados de terrorismo y encarcelados por defender el territorio que habitan del avance de las empresas. Las leyes, la cárcel, los jueces, policías y carceleros cumplen la función de ejecutar el escarmiento sobre las clases bajas y sobre quienes luchan.

En la cárcel, además, se reproducen los mismos códigos que afuera, solo que concentrados: la competencia, el sometimiento, la lucha por el poder, la mentira de que, por naturaleza, “el hombre es el lobo del hombre”. Y a la tortura del encierro, se agregan la acción de los verdugos carceleros y carceleras, y la lucha intestina entre presos, a quienes las condiciones y el trabajo de los penitenciarios apuntan a embrutecer siempre más. Todo esto tiene el objetivo de devastar a las personas presas, volverlas resentidas sociales, estigmatizarlas, volverlas realmente marginales. De esta forma crean una realidad y agitan un fantasma que justifica la presencia policial en las calles, en los barrios, y en las villas. Este fue un método estatal para frenar la movilización social que emergió en el 2001; multiplicación de las cocinas y bocas de pasta base, para destruir cerebros; y hacer pasar por la cárcel a muchos jóvenes de las villas, para reproducir “la tumba” y sus códigos.



2016, huelga de hambre en las cárceles contra la “ley sepultura”, la que recrudece las condiciones de detención y que será tratada en el Congreso durante 2017. Abajo: foto de un “buzón” del penal de Olmos, sin ventilación ni agua.

Por principio estamos en contra de la cárcel y todo el andamiaje que la sostiene, porque estamos contra la mentalidad de poder que la necesita y la reproduce. Los problemas que vivimos no se solucionan con la cárcel, sino con la destrucción del sistema de opresión de unos sobre otros, y deben ser asumidos mediante la acción directa de las personas, porque nos tienen acostumbrados a pedir, a esperar de “la justicia” para que reprima, para que encierre, para que torture y llegado el momento también lo hará sobre cualquiera de nosotros. La opresión y sus mecanismos deben dejar de ser aceptados.

Para que esta sociedad deje de ser una cárcel necesitamos que las relaciones y las problemáticas se resuelvan con la acción directa, con la ética de no reproducir la tortura ni la mentalidad policial: ser verdugos o aceptar que otros torturen en nuestro

nombre nos degrada y afirma la miseria del poder.

La lucha revolucionaria apunta a la demolición de todos los lugares de encierro, incluyendo aquellos donde se experimenta con otros animales, donde se los encierra para entretenimiento o donde se industrializa la muerte para comercio, por ser todos parte de la misma lógica del dominio que apunta a que las personas acepten el encierro y la tortura como necesarios para el buen funcionamiento de la sociedad.

**Por la libertad, luchemos para derribar los muros de las prisiones.**

## Por fuera de los partidos y sindicatos

A principios del siglo veinte se desarrolló un movimiento obrero revolucionario que, recomendando a los trabajadores la finalidad del comunismo anárquico, buscaba no solo el mejoramiento de las condiciones de trabajo y económicas sino que apuntaba a la liberación colectiva de las personas. Este movimiento fue desarticulado por el colaboracionismo de los políticos de izquierda con el Estado, a la vez que la represión de los gobiernos radical, peronista y militares encarcelaba, asesinaba y deportaba a los revolucionarios.

Así el Estado abrió el camino a la construcción del sindicalismo como herramienta de negociación que permite a través de la figura del “dirigente sindical”, la construcción de la burocracia que en consonancia con la clase política negocia el precio de la sangre de los trabajadores, no yendo nunca más allá de esa cuestión, borrando la idea misma de revolución. El sindicalismo se ha hecho fuerte, entonces, negando la libre voluntad de los trabajadores para asumir de forma directa sus problemas, buscando siempre imposibilitar una visión revolucionaria que vaya más allá de las reformas laborales.

Los trabajadores, tienen que entender que ante todo son personas sometidas a las decisiones de las estructuras políticas, y que están atados al yugo del trabajo del que deben liberarse.

Por eso, al romper con la pasividad, al salir a la calle, al hacer huelga, tienen que buscar los caminos de la libre organización, de la autonomía que los haga sacarse de encima a todos esos parásitos que quieren representarlos. Las personas no tenemos que ser mercancía ni de los patrones, ni de los sindicalistas, ni de los políticos.

### **Por la libre organización sin dirigentes ni autoridades**

**¡Que se extienda la solidaridad entre quienes luchan, que se radicalice la conflictividad social!**

---

*Voluntad de cambio para terminar con esta realidad de violación, tortura y explotación. Para poner fin a la organización autoritaria de la sociedad que oprime a las personas y hace que los vínculos sean tóxicos. Para construir la posibilidad revolucionaria que propague la solidaridad y la liberación contra las estructuras que fomentan la competencia, el egoísmo, la represión y el encierro.*

*Son las prácticas de jerarquía y superioridad de unas sobre otras las que fundamentan y hacen realidad la opresión; son las religiones y los gobiernos los que mandan a las personas a la esclavitud, a la miseria, a la guerra.*

*Hay que difundir que las fumigaciones con agrotóxicos generan cáncer, malformaciones y abortos espontáneos, que la agroindustria, la megaminería y el desarrollo nuclear están organizados por sobre nosotros para beneficio de las personas poderosas. Que las nuevas enfermedades y la dependencia a las medicaciones son invento para beneficio de laboratorios; que las redes de explotación sexual son negocio de policías, jueces y políticos; que el narcotráfico está ahí para hacer drogodependientes a las personas y volverlas inofensivas para el sistema.*

*La autoridad y la economía oprimen nuestros cuerpos día tras día; el capitalismo y el Estado, que son la misma cosa y nos presentan la realidad en la que nacimos como la única posible, conforman el eje del dominio y la devastación de los seres y la tierra. Por eso tenemos que rechazar también a los partidos políticos y todas las estructuras donde unas manden a otras, porque por más que hablen de “lucha”, “liberación” o “socialismo” siempre reproducirán la policía y la sociedad gobernada.*

*Es con la organización libre y voluntaria de las personas que se juntan, debaten, comparten y actúan que podemos luchar de forma coherente para abrir nuevas posibilidades; es la voluntad de organizarnos contra el poder lo que hace que esta realidad empiece a terminar.*

*¡Reivindiquemos, hagamos nuestra la conciencia y la determinación para crear la libertad: organización social sin gobierno; hacia la revolución, por la anarquía!*



---

Materiales de lectura disponibles en el blog  
**[www.voluntaddecambio.wordpress.com](http://www.voluntaddecambio.wordpress.com)**

Contacto: [voluntaddecambio@riseup.net](mailto:voluntaddecambio@riseup.net)